

Compra Japón el voto de naciones pobres para reanudar cacería comercial de ballenas

JUAN CARLOS CANTÚ

Desde el siglo pasado las ballenas han sido cazadas en forma desmedida. A principios de este siglo, especies como la ballena franca y la ballena gris vieron sus poblaciones disminuir al grado de considerarse en peligro de extinción. Por ello, en 1931 se firmó la primera Convención Internacional para la Caza de Ballena en Ginebra, Suiza. En 1946 dentro de la Convención se estableció la Comisión Ballenera Internacional (CBI) cuyo objetivo era reconstruir la industria ballenera después de la segunda guerra mundial.

Al principio, la CBI fue un club de balleneros en el que los países se reunían para tomar decisiones acerca de la caza y la comercialización de cetáceos que les producirían mayores ganancias. Las disposiciones de la CBI no protegían a las ballenas y de hecho nuevas especies fueron cazadas casi hasta que se extinguieron, por lo que la cacería se tuvo que vedar (véase cuadro 1).

Ante esta situación, en 1986 la CBI decreta una moratoria global a la cacería comercial para todas las especies de ballenas. Anteriormente, en 1975 se creó la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestre (CITES), que en sus primeros cuatro años de funcionamiento enlistó a todas las especies de ballenas en el Apéndice I, el cual prohíbe el comercio internacional. Hasta la fecha, la prohibición de la cacería y del comercio internacional continúa y la CBI y la CITES brindan la protección necesaria para que las poblaciones de las especies de ballenas puedan recuperarse.

Sin embargo, hay países que no están de acuerdo con estas disposiciones internacionales y todos los años intentan reabrir la cacería y el comercio internacional de ballenas y sus productos. Japón encabeza este movimiento entre los países balleneros. Estas naciones son una minoría entre los 40 países integrantes de la CBI y los más de 145 países parte de la CITES, por lo que hasta ahora sus objetivos no han fructificado.

Por ello, Japón lanzó una ofensiva utilizando su Ayuda Oficial para el Desarrollo (ODA, por sus siglas en inglés), para persuadir a países en desarrollo de unirse a la CITES y a la CBI, y votar a favor de las propuestas japonesas. Esta iniciativa se describe como "Operación de consolidación de votos" y su propósito no es sólo reclutar nuevos Estados para que voten a favor de los intereses de Japón, sino también cambiar los posicionamientos de los actuales Estados miembros que en anteriores ocasiones se han opuesto a los planes de Japón.

La membresía dentro de la CBI es muy costosa para los países en desarrollo. A diferencia de otras convenciones, las contribuciones anuales no son calculadas de acuerdo

con la escala determinada por la ONU; los costos básicos para participar y votar en las reuniones de la CBS eran de alrededor de 36 mil dólares en 1996 y los pagos se deben mantener al día o se pierde el derecho a voto en las reuniones.

Aunque Japón inicialmente intentó influir en países grandes del Caribe, como Jamaica, desde que se decretó la moratoria su campaña se ha enfocado a países de las Antillas Menores como Santa Lucía, San Vicente, Dominica, Granada y Antigua y Barbuda.

Durante sus primeros años dentro de la CBI, entre 1981 y 1985, Santa Lucía y San Vicente eran ardientes defensores de la conservación de las ballenas. En 1987 cada país recibió casi 2.5 millones de dólares por parte de Japón para sus programas de pesquería y en 1988 cerca de 3 millones más. La ayuda por parte de la ODA japonesa ha seguido fluyendo: entre 1987 y 1995 casi 19 millones de dólares le han tocado a Santa Lucía y 19.5 más a San Vicente.

Dominica fue miembro de la CBI brevemente pero nunca participó en las reuniones y posteriormente se retiró. Cuando Japón convenció a Dominica de reintegrarse a la CBI, este país debía miles de dólares en cuotas, mismas que Japón pagó y en 1993 anunció que daría 5 millones de dólares a Dominica para la construcción de un complejo pesquero en la capital.

Granada se convirtió en miembro de la CBI en 1993 y tuvo que pagar 29,600 dólares de membresía. La ayuda continuó hasta que en 1996 se estableció un paquete de ayuda por 10 millones de dólares para el desarrollo y el mejoramiento de los centros pesqueros de ese país.

Antigua y Barbuda mantuvo una postura conservacionista 5 millones de dólares para la construcción de un complejo pesquero, lo que fue suficiente para que se uniera a su causa.

Cuadro 1				
Especie	Nombre común	Números estimados		Año en que se protegió
		Población original	Población actual	
<i>Ballena mysticetus</i>	Ballena de Groenlandia	55,000	2,500-3-800	1937
<i>Eubalaena glacialis</i>	Ballena franca	100,000	420	1937
<i>Eschrichtius robustus</i>	Ballena gris	más de 35,000	22,000	1946
<i>Megaptera novaeangliae</i>	Ballena jorobada	100,000	6,500	1966
<i>Balaenoptera musculus</i>	Ballena azul	200,000	más de 1000	1967
<i>Balaenoptera</i>	Rorcual común	470,000	20,000	1976

physalus				
Balaenoptera borealis	Rorcual de Sei	180,000	40,000	1978

Saint Kitts se unió recientemente al grupo de países del Caribe que apoyan a Japón. Otro pequeño país del Pacífico Sur que ha dado un voto más a favor de los intereses japoneses es Islas Solomon, nación que se reintegró a la CBI después de tres años de ausencia. Como en otros casos, Japón pagó las cuotas atrasadas para que pudiera votar y en 1993 votó a favor de Japón en 12 de las 15 votaciones que se realizaron.

La ayuda recibida por Japón se ha reflejado en los votos de estos países en la CBI, en donde sin importar el tema que se trate, votan a la par que ese país (véase cuadro 2).

Las decisiones vinculantes en la CBI —Como la moratoria a la caza comercial de especies de ballenas o el establecimiento de un santuario— deben ser aprobadas por una mayoría compuesta por tres cuartas partes de los votos (las abstenciones no cuentan). Bajo estas reglas, Japón puede hacer fracasar cualquier propuesta si consigue suficientes votos a su favor para formar un bloque de un cuarto de la Comisión. Esto significa que se requieren tres votos a favor de una propuesta para la conservación de ballenas por cada voto en contra que apoye a Japón. Noruega es un país ballenero que siempre apoya a Japón, pero hay otros que anteriormente fueron balleneros y que dependiendo de las circunstancias han votado con Japón como Rusia, Dinamarca, Corea y China.

Sin embargo, Japón no está satisfecho con sólo bloquear propuestas en la CBI; su deseo es obtener la mayoría simple para cambiar las reglas dentro de la Comisión y hacer más fácil la entrada de nuevos miembros y acabar con la moratoria.

El 15 de junio de 1993, un miembro de la Agencia de Pesca del Japón, Takanori Onashi, revelaba a una delegación noruega que se encontraba de visita en su país que Japón estaba organizando una "ofensiva (...) para conseguir cambiar la composición de la CBI". Onashi nombró seis países como posibles objetivos: tres en el Pacífico: Papua Nueva Guinea, Kiribati y Tonga, y tres más en Asia: Filipinas, Indonesia y Tailandia.

Después de la más reciente reunión de la CBI, en mayo de 1999, Hiroaki Kameya, viceministro de Pesca, anunció que Japón pondría en marcha un programa para utilizar su ODA en un esfuerzo por conseguir apoyo para la cacería comercial de ballenas. Es decir, Japón pretende comprometer a países en vías de desarrollo para que se integren a la CBI a cambio de ayuda financiera

El programa ya estaba en marcha en junio de 1999, cuando el viceministro Kameya visitó Trinidad y Tobago. El 10 de junio de 1999, en una reunión de miembros del gobernante Partido Demócrata Liberal, se acordó enfocar la labor de convencimiento en Trinidad y Tobago, Fiji, Zimbawe y países del Pacífico Sur. En la reunión se propuso como meta que 13 países más apoyen la cacería de ballenas dentro de la CBI, de manera que las naciones en favor de la cacería sean más que las que se oponen.

El viceministro Kameya visitó tres países africanos en agosto de 1999: Zimbabwe, Namibia y Guinea, y la prensa japonesa reportó que el día 30 de ese mismo mes los tres dieron a conocer su intención de unirse a la CBI y de votar en favor de bajar del Apéndice I (que prohíbe el comercio internacional) al Apéndice II (que lo permite con algunos requisitos) a varias especies de ballenas que propondría Japón en la próxima reunión de la CITES, que se realizará en abril del 2000 en Nairobi, Kenia.

Las decisiones administrativas en la CBI se toman con una mayoría simple de votos. Con esta mayoría se pueden introducir cambios incluso en el mecanismo de funcionamiento de la CBI, como la votación secreta (que Japón desea que se instaure para que las naciones indecisas apoyen la reanudación de la cacería sin ser susceptibles de reclamo o crítica); además de que pueden elegir al presidente, nombrar o destituir al secretario, cambiar las reglas y enmendar las cuotas de financiamiento.

Esta última propuesta es de particular interés, ya que Antigua y Barbuda ha sugerido cambiar las contribuciones de membresía para que no sean tan pesadas para naciones pequeñas del mundo. Con esta propuesta, la contribución anual de una pequeña nación isleña disminuiría hasta 10 veces y la contribución de los países del primer mundo aumentaría unas dos veces para compensar; esto facilitaría a Japón introducir más países pequeños a la CBI para obtener las tres cuartas partes de los votos y controlar la CBI.

Los votos de una mayoría simple también pueden ser utilizados para incrementar las cuotas de ballenas una vez que se levante la moratoria. Si la estrategia de compra de votos de Japón continúa a un ritmo de 4 o 5 naciones por año, en los próximos tres años estarán en posición de acabar con la moratoria y de otorgarse enormes cuotas de cacería de ballenas.

En la CITES, Japón se ha unido a Noruega para lograr que las ballenas bajen del Apéndice I al Apéndice II, y ha exhortado a países caribeños a unirse a dicha Convención. Las contribuciones financieras a convenciones como la CITES se calculan con base en el producto nacional bruto, como establece la ONU, por lo que la cantidad pagada por estas naciones es mucho más baja que la que se paga en la CBI. Por ejemplo, en 1997 las contribuciones de cada una de las naciones del Caribe fueron de 539 dólares.

En 1997, Japón y Noruega presentaron cinco propuestas para bajar de Apéndice a cinco poblaciones de tres especies de ballenas: minke, bryde y gris mexicana. Japón insistió en que las votaciones fueran secretas, pero ninguna de las propuestas obtuvo las dos terceras partes de mayoría para ser aceptada (véase cuadro 3).

En esta tabla se puede observar que el número de países que votó a favor de las propuestas de Japón fue en aumento mientras que el número de países que votó en contra disminuyó. De hecho, una vez que una de las propuestas alcanzó la mayoría de votos, Japón retiró la siguiente propuesta.

Esto es indicativo de que la tendencia en la votación fue inclinándose paulatinamente en favor de que las ballenas bajaran de Apéndice, debido a la presión que ejercieron Japón y Noruega junto con los países africanos (a cambio de apoyar su

propuesta de pasar al marfil del Apéndice I al II, también para venderlo a Japón) y los caribeños.

Otros países del Caribe que se pronunciaron a favor de las propuestas de Japón son Belice, Cuba, República Dominicana, Surinam, Venezuela y Trinidad y Tobago. Cuba apoya a Japón dado que tiene una propuesta para bajar de Apéndice a la tortuga de carey para poder venderle a Japón las conchas de carey. En octubre de 1999, Japón nuevamente presentó sus propuestas para bajar a diferentes especies de ballenas en la próxima reunión de la CITES. Con los votos que ha logrado comprar y con los que espera conseguir antes de la reunión, Japón asegura que podrá bajar de Apéndice a alguna de las poblaciones de ballenas propuestas.

De lograr su objetivo, Japón (y cualquier otro país) podrá comercializar libremente a las especies y productos incluidos en sus propuestas. Esto pondrá en peligro no sólo a las especies indicadas, sino a todas las especies de ballenas, ya que el comercio ilegal de productos de ballena se incrementará.

Una investigación hecha recientemente por las organizaciones International Fund for Animal Welfare y Greenpeace reveló que en Japón se pueden encontrar a la venta, de forma ilegal, diversas especies de ballena como la azul, la jorobada, gris, asesina, rorcual y de Bryde, entre otras. E incluso en un restaurante de la ciudad de Chiba anunciaban tener en venta carne de ballena "cazada ilegalmente para la indignación de las organizaciones protectoras de animales".

Por otro lado, con estudios de ADN, los investigadores pudieron determinar que la carne de un espécimen de ballena jorobada que estaba a la venta en Japón pertenecía a una población que habita en aguas mexicanas. La cacería de ballenas jorobadas está prohibida a nivel mundial desde 1966; evidentemente, esta ballena fue cazada de manera ilegal y su carne fue introducida de contrabando a Japón.

Además, la reapertura del comercio internacional debilitará la moratoria impuesta por la CBI, ya que diversos países ex balleneros votarán junto con Japón a favor de que se reanude la cacería comercial para aprovecharse del mercado en expansión.

Recientemente, Japón convenció a Rusia de que reanudara la cacería de ballenas beluga para venderle la carne. La indignación mundial fue suficiente para que Rusia se retractara, no sin antes haber matado por lo menos 50 ejemplares de esa especie en el mar de Okhotsk.

No todos los países pequeños han cedido ante la ofensiva japonesa. Por ejemplo Seychelles, país miembro de la CBI desde 1979, ha promovido propuestas conservacionistas nuevas, como el Santuario Ballenero del Océano Índico, entre otras. Sin embargo, cuando solicitó a Japón apoyo económico para el desarrollo de pesquerías, en 1980, la respuesta fue negativa, en virtud de que "las industrias pesqueras del Japón se oponen rotundamente a este subsidio en vista de la posición de su país en la CBI (...) si en el futuro su gobierno cambia su actitud en la CBI hacia Japón, habrá una posibilidad de que mi gobierno extienda el subsidio a Seychelles".

A lo que el gobierno de esa pequeña nación respondió: "El gobierno de Seychelles considera que es indigno para una nación intentar imponer sus puntos de vista a otra a través de la cooperación económica, e igualmente indigno que una nación acepte condiciones contrarias a sus convencimientos con objeto de recibir asistencia de otro país. Dicha situación no representa cooperación sino dominación."

Es importante detener la compra de votos de Japón o los tratados internacionales que protegen a las ballenas dejarán de hacerlo en dos o tres años y las ballenas mexicanas, cuyas poblaciones están recuperándose con un enorme esfuerzo, se verán nuevamente diezmadas por los letales arpones de los barcos balleneros.

Otro caso es el de Brasil, que hasta 1982 era un país ballenero, pero que en los años sucesivos ha acatado la moratoria y de hecho se ha convertido en una activa voz conservacionista dentro de la Comisión.

Núm. de prop.	Especie	Resultado	Votación
9	Ballena gris (Pacífico Este)	Rechazada	47/61 y 8 abs.
0	Ballena Minke (Pacífico Oeste)	Rechazada	47/65 y 7 abs.
1	Ballena Minke (Hemisferio Sur)	Rechazada	53/59 y 4 abs.
2	Ballena Minke (Atlántico NE y Central)	Rechazada	57/51 y 6 abs.
3	Ballena Bryde (Pacífico Norte)	Retirada	Retirada

Para mayor información sobre este tema, comunicarse a Greenpeace México: Andalucía 218, Col. Alamos, CP 03400. Tels.: (5) 590-9474. 590-8350, 590-6868. Correo electrónico: greenpeace.mexico@dialb.greenpeace.org.

Juan Carlos Canal es coordinador de la campaña de biodiversidad de Greenpeace México.

Cuadro 2.- Votación en la reunión 51 de la CBI en Grenada en 1999

Cuadro 2. Votación en la reunión 51 de la cbi en Granada en 1999												
País	Votos											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Japón	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No
Antigua	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí		Sí	No	No	No	No
Dominica		Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No
Granada		Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No
St. Kitts	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No
Sta. Lucía		Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No
San Vicente	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No
Islas Solomon	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No
México	No	No	Sí	Abs.	No	No	No	Abs.	Abs.	Sí	Sí	Sí